

# UNIÓN REPUBLICANA

ÓRGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Libertad, Igualdad y Fraternidad.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN ORIHUELA, al mes . . . 0'40 ptas.  
EN PROVINCIAS, trimestre . . . 1'50 >

## DÍAS DE PUBLICACIÓN.

3, 10, 18 Y 26 DE CADA MES

No se devuelven originales.

## OFICINAS

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: San Agustín, 9.  
ADMINISTRACIÓN: Constitución, 20.

## SUMARIO

A los republicanos.—Elecciones próximas.—  
Mitin Republicano en Bigastro —Targeta postal.—Fragmento; Orea y Vera —Chilindrinas; Aiyadam.—Comidilla; Crónica general; Gastón Zonapo.—Información.

## À LOS REPUBLICANOS

Los Sres. D. Vicente López Durana, D. José Sánchez Aparicio, D. José Sánchez Moya, D. Antonio Sánchez Moya, D. Ramón Pastor Vilar, D. Eduardo Martínez, D. Francisco del Toro y don José Alfaro Llanes, federales, que subscribieron el Mensaje dirigido al Sr. Salmerón, han presentado la dimisión de sus cargos anunciándonos su separación del partido republicano que dirige nuestro jefe D. Nicolás Salmerón, por no reconocer su Jefatura.

## ELECCIONES PRÓXIMAS

Se disputan el cargo de Diputados á Cortes por el Distrito de Orihuela los Sres. D. Francisco Ballesteros, Jefe del partido liberal, exgobernador civil y ex diputado á Cortes, natural y vecino de esta ciudad, y D. Manuel Senante, abogado y candidato de la Liga Católica, vecino de Alicante.

Los republicanos eran partidarios de no tomar parte en esta lucha entre monárquicos é integristas á no ser que á los intereses del partido conviniera presentar candidatura republicana.

Hoy han variado las circunstancias porque la candidatura reaccionaria está apoyada por los conservadores y tradicionalistas con la que han hecho causa común para derrotar á los liberales y con esta derrota acabar con la tran-

quilidad de este pueblo, y con la libertad de que gozamos.

En atención á estos hechos, la Junta Ejecutiva del partido republicano convocó á sesión extraordinaria, que celebró el último miércoles, para tratar de fijar nuestra actitud en la próxima contienda electoral.

Por unanimidad se tomaron los siguientes acuerdos:

- 1.º Combatir la candidatura reaccionaria apoyando la del señor D. Francisco Ballesteros, liberal.
- 2.º Residenciar al que faltare al primer acuerdo votando la candidatura de nuestros implacables y mayores enemigos y poniendo en conocimiento de la superioridad esta falta de disciplina.
- 3.º Trasmitir estos acuerdos á los presidentes de Juntas municipales y jefes de distrito y sección.

No olviden los republicanos que su primer deber es combatir á esa plaga reaccionaria que ha de dificultar el desenvolvimiento de la libertad y del progreso retardando el triunfo de la República.

¡A las urnas, republicanos!  
¡Viva la libertad!

## MITIN REPUBLICANO.

Bigastro.

La infatigable comisión de propaganda del partido republicano de este Distrito organizó esta solemnidad popular en el vecino pueblo de Bigastro y el éxito más lisonjero ha coronado los esfuerzos de todos.

En el tren mixto de la mañana del día 5 del actual llegaron las comisiones que de la capital y de los pueblos de los distritos de Orihuela y Dolores acudían al punto de la cita. En representación de la comisión provincial de Alicante los Sres. D. Pedro Irlés Bossio Presidente del Círculo republicano y el elocuente orador demócrata D. José Guardiola Ortiz eminente jurisconsulto y Director

de «El Republicano»; delegados de Torrevieja los Sres. Minguéz y Bonmatí; de Albaterra los Sres. Quesada y Segura; de Catral el Doctor López Flores y el Sr. Martín López y otros cuyos nombres sentimos no conocer.

En la estación de esta ciudad esperaban á los expedicionarios más de doscientos republicanos que allí acudieron con el deseo de dar un abrazo á nuestros hermanos de la provincia.

Vitores, aclamaciones y efusivos apretones de manos se cruzaron entre todos y formando un compacto grupo matizado por la modesta blusa del obrero que le daba un tono simpático y atrayente, dirigieron en alegre y fraternal coloquio hacia el Hotel de España en donde tuvo lugar la popular recepción.

Terminada esta visitaron el Casino Orcelitanó y su Sala de armas que celebraron mucho nuestros ilustres huéspedes. Los Sres. Guardiola Ortiz y Madaria (D. José) tuvieron un asalto á sable que entretuvo á los expedicionarios en el que reveló el señor Guardiola especialmente su habilidad en el manejo de las armas.

A las doce acudieron al Hotel acompañados de gran número de correligionarios que les tenían preparado un modesto banquete. En él reinó una cordial alegría y al final inició los brindis el Sr. Irlés en una improvisada quintilla (que no reproducimos por extravío de las cuartillas) y que fué aplaudidísima por todos. Seguidamente brindaron los señores Escudero (D. Carlos), Teruel, Escudero (D. José), Santiago, Quesada, López Flores, García Guillén, Bonmatí, Madaria y Guardiola Ortiz.

El Sr. Escudero dió lectura de una postal de D. Juan Gálvez, presidente del comité de Bigastro, en la que daba la bienvenida á sus correligionarios.

A las cuatro y media, en catorce carruajes, la mayoría omnibus, salieron para Bigastro precedidos de un correo que llevaba el encargo de anunciar la llegada de las comisiones á los bigastrenses.

En las puertas del pueblo esperaban estos en número de cuatrocientos y á su frente el comité presidido por D. Juan Gálvez.

Después de los vitores y saludos, marcharon unidos á la plaza Mayor siendo saludados á su paso por amigos políticos y particulares que llenaban los balcones y ventanas de las calles del tránsito.

El Sr. Gálvez obsequió con un re-

fresco á todos los individuos que componían las comisiones de los pueblos y á la Prensa representada por los corresponsales y redactores de «La Comarca», «El Liberal», «El Imparcial» el «Heraldo de Madrid» y «Unión Republicana».

El pueblo en masa acudió á la plaza calculándose en más de dos mil personas las que asistieron viéndose allí representadas todas las clases y siendo muchas las familias que de Orihuela acudieron, siendo de notar que muchas y bellísimas señoritas de Bigastro y Orihuela dieron una poética nota á este trascendental mitin.

Las cinco serían cuando apareció en uno de los balcones de la casa del Sr. Hidalgo cedida galantemente, el Sr. Presidente del comité anunciando que iba á comenzar el acto.

El Sr. D. José de Madaria, querido director nuestro, apareció en la tribuna siendo saludado por el público con una salva de aplausos.

Manifestó á los allí congregados que á ruegos de D. Juan Gálvez haría la presentación de los oradores por encontrarse indispuerto por ligera afonía dicho señor.

Después de saludar al pueblo en el que vió la luz primera y del que tan gratos recuerdos conserva de su niñez dijo: yo me consideraré dichoso contribuyendo á fomentar entre vosotros la regeneradora democracia, la salvadora política que redimirá al país víctima de tantos desaciertos. (Aplausos.)

El inmenso poderío de España se ha reducido á la nada y de los desastres solo son culpables los gobiernos de la monarquía.

La España Republicana hubiera seguido las huellas de la Republicana Francia castigando y poniendo el marchamo del deshonor á nuestros Ferry, Humbert y Lesseps; pero la España monárquica les protege y les encumbra escudados por la reacción con su impuro catolicismo. (Aplausos y bravos.)

Es preciso que esta propaganda que hoy llevamos á efecto sea secundada por todos; los intelectuales convirtiéndose desde la Prensa y la tribuna en apóstoles de la fé republicana y los obreros afiliándose en el ejército de la República al que se sumarán también los propagandistas de la pluma y la palabra en los supremos y decisivos momentos. (Aplausos.)

Termina enviando un cariñoso abrazo á todos los naturales de Bigastro á los que considera como her-

manos predilectos. (*Aplausos que le obligan á salir dos veces á la tribuna.*)

Presentado al público D. José Santiago Gil, ilustrado pedagogo, empujó congratulándose de ver reunidos á los pueblos del Segura, diciendo que siempre han vivido estrechados por vínculos sagrados de tradicional afecto y por comunes intereses dispuestos á luchar por la madre patria, defendiendo su honor, manchado por los gobiernos de la monarquía que desde hace mucho tiempo se agitan en un mar revuelto de inmundicias é inmoralidades. (*Aplausos.*)

Se extiende en consideraciones sobre la cuestión obrera y dice que es frecuente que los obreros cuando colectivamente exigen sus derechos ó piden la satisfacción de sus necesidades, no se les atiende, y si algo se le dá, consiste en metralla y vil plomo vomitado por los cañones y los máusers que siembran la muerte y llevan el luto y la desolación á los humildes hogares de la honrada clase trabajadora. (*Grandes aplausos.*)

Dijo que se imponía la República, el gobierno del pueblo por el pueblo que es en lo que consiste la verdadera democracia y en la que confían todas las naciones que aspiran á formar concierto entre los pueblos civilizados.

Terminó dando vivas á la Unión Republicana y á Salmerón que fueron contestados con frenético entusiasmo.

El Sr. Teruel (D. José Manuel) saluda al pueblo de Bigastro con elegante palabra y recuerda que en este vivió el insigne patricio D. Vicente Rodríguez cuyas virtudes cívicas recomienda como ejemplo á sus conciudadanos.

Dice que los gobiernos de la monarquía no se ocupan más que de oprimir al débil y de sacar el mejor par-

tido posible de la odiosa renta de consumos.

Ocupándose de la catástrofe del puente Montalvo culpa á los gobiernos de su desidia y de la poca vigilancia que ejercen sobre las compañías ferroviarias y apunta la idea del peligro que ofrece el túnel de Mariaga entre La Encina y Fuente la Higuera asegurando que nada se hará para prevenir un probable cataclismo.

Termina dando un viva á los republicanos de Bigastro. (*Aplausos y felicitaciones.*)

Al presentarse en la tribuna don Miguel Ortega saluda al pueblo allí congregado dirigiéndole frases llenas de ardor y de entusiasmo.

Desplega la bandera tricolor (que es saludada con frenesí por el público y dice que á ella deben abrazarse los buenos patriotas.

Se ocupa de las irregularidades en la retribución del clero y dice que la República «quitará á unos lo que les sobra, para dar á otros lo que les falta» (*Aplausos y bravos.*)

Termina saludando á los republicanos de Bigastro y dedicando un recuerdo á los héroes de la República que militaron en las filas que acudían al ilustre republico Rodríguez. (*Aplausos*)

El Sr. D. José Escudero: Se nos ha calumniado diciendo éramos herejes, masones, perseguidores de la religión y perturbadores del orden social, de la conciencia y de los hogares.

Demostó con brillantez que es todo lo contrario, tanto en el orden religioso, como en el moral y social.

Finaliza saludando á todos y recomendando la unión para conseguir cuanto antes la implantación del gobierno republicano. (*Ovación merecida y felicitaciones*)

Aparece en la tribuna D. José López Flores, médico oculista de Catral,

y en periodos poéticos dice que los pensamientos republicanos se graban en el corazón dejando huellas tan indelebiles cual las que deja en el mármol el cincel del escultor.

¡Cuántas desdichas, cuanto obscurantismo y cuanto miseria nos proporcionaron los gobiernos de la monarquía! (*Aplausos.*) Han causado más daños, que los explosivos manejados por manos anarquistas, que la carbonizadora chispa eléctrica, juguete de los elementos físico-químicos atmosféricos, que las erupciones volcánicas con sus proyectiles minerales y más que los que produjera el globo terrestre al chocar con sus compañeros del cosmos despedazándose con estertores de muerte. (*Aplausos*)

Excita á nuestra raza, que califica de apática é indolente, invitándola á despertar del sueño lipotímico en que se halla sumida. Rompamos—dice—la densa niebla que cubre el horizonte del progreso para que podamos respirar el oxígeno vivificador. (*Muchos aplausos.*)

El Sr. Bonmati Rico, propagandista ilustrado torrevejense, al aparecer en la tribuna y empezar á hablar predispónese á aplaudir el público.

Con ademan correcto y castizas frases dice: No esperéis de mí vana elocuencia; mi patria, mi Dios, mis ideales y mi honor me obligan á dirigiros la palabra (*Bravos y aplausos*)

Los republicanos tienen Dios; quien lo niegue miente; nuestro Dios es el de la justicia, la virtud, la libertad, la misericordia y la caridad. Nuestro Dios murió en el calvario todo amor, mansedumbre y abnegación, y á este Dios los reaccionarios y clericales lo han escarnecido y vilipendiado esos hipócritas fariseos. (*Aplausos*)

Describe las desigualdades de los gobiernos monárquicos diciendo que los asesinos salen libres á poca

costa, mientras castigan con procedimientos inquisitoriales á los hombres honrados. (*Aplausos.*)

Se pregunta: ¿Cómo quiero á la República? Como á mi propia madre, porque sola esta puede remediar nuestras desdichas y nuestros desconsuelos.

Acaba su bonito discurso saludando al pueblo de Bigastro. (*Es muy aplaudido y felicitado.*)

Sr. García Guillén. Dice que la República combate los privilegios siendo en cambio amiga de los humildes. Afirma que republicano es sinónimo de hombre honrado y que para serlo precisa tener educación, lo cual para el pueblo no debe significar más que mucho respeto á las personas y á las ideas; manifestando que es difícil hallar hombres honrados sin que sean republicanos.

Para demostrar que la República no es enemiga de la Iglesia como propalan los maliciosos ó ignorantes invocando el ejemplo presente de Francia que disuelve las comunidades que no se someten á las leyes del país y del Estado, hace una breve digresión histórica diciendo que un rey, el rey Herodes quiso degollar al niño Jesús, que los príncipes y emperadores romanos persiguieron cruelmente á la naciente Iglesia, que nuestros recomendados reyes Carlos 1.º combatió al Papa y lo redujo á prisión, Carlos 3.º expulsó á la compañía de Jesús y durante el reinado de Isabel segunda tuvo lugar la excomunión y degollación de los friles y la desamortización eclesiástica, lo que prueba que las monarquías y los imperios han sido en todos los tiempos los mayores perseguidores; no la República.

Termina diciendo que la República suprimirá en bien del pueblo el odioso impuesto de consumos (*bien, bravo*) y dará en favor de la clase

Pide que se abandone la fórmula del juramento, fundándose en que el Reglamento es un conjunto de preceptos á los que el Congreso se ajusta en tanto le parece bien.

En apoyo de su tesis citó lo ocurrido en otras ocasiones.

EL SR. VILLAVARDE dice que nadie intentará mofarse ni él lo consentiría; los no creyentes pasarán ante el crucifijo con respeto.

EL SR. NOCEDAL: Pues el pasar ante la imagen del Crucificado sin arrodillarse constituye una irreverencia.

EL SR. MAURA afirma que el juramento no implica abdicación de ningún compromiso ni de dictado alguno de la conciencia. Representa el acatamiento á la ley que todo ciudadano debe cumplir. (*Aplausos en la mayoría.*)

Termina diciendo que el reglamento es ley y para los efectos del reglamento, juramento ó promesa es lo mismo.

EL SR. NOCEDAL dice que el reglamento no es lo que cree el Sr. Maura, sino un conjunto de reglas conformadas por una junta de diputados y, antes de darse por constituido el Congreso cabe en él la facultad de revisar sus preceptos.

Interrumpe MAURA y dice que el reglamento no cabe modificarse hasta que el Congreso quede constituido.

«Desde hoy, en adelante, es cuando el Congreso puede estudiar el reglamento y modificarlo.»

Tiene la palabra el Sr. NOCEDAL y rebate los argumentos del ministro de la Gobernación. Al efecto aduce los precedentes que arroja el *Diario de Sesiones* desde tiempo de las primeras Cortes del régimen.

Y deduce que, contra lo que afirma el Sr. Maura todos los congresos se han regido por el reglamento que le han querido dar la Junta de diputados antes de su constitución.

Interrumpe al orador el señor presidente de la Cámara y suena la campanilla largo rato.

Prosigue el Sr. Nocedal combatiendo la doctrina sentada por el Sr. Maura.

EL SR. GIL ROBLES secunda en su labor al Sr. Nocedal y se extiende en consideraciones metafísicas sobre las diferencias de juramento y promesa y sobre validez de los reglamentos.

El señor barón de Casa Torres contesta al Sr. Nocedal.

res y ante nuestra propia conciencia (*Grandes aplausos en la minoría republicana. Rumores en los bancos de la derecha.*)

La estimación de vuestro propio honor os obliga á respetar el nuestro, y nuestro honor hállese interesado en la empresa nacional de restaurar el régimen republicano que proclamado legalmente por el voto de unas Cortes, fué ilegalmente derribado por un golpe militar. (*Protestas en la mayoría. Grandes aplausos en los republicanos.*) Nuestro honor se halla interesado en el santo empeño de regenerar y de redimir á España, empeño supremo que implica la exclusión de un régimen que no ya por sentimentalismo romántico ni por razones de carácter teórico ó abstracto, sino por una dolorosa experiencia de treinta años de restauración, considerámosle como incompatible con toda política recta, justiciera y sinceramente reformadora. (*Escandalosas protestas en los bancos de la derecha. Ruidosos aplausos en la minoría republicana. ¡Bien, bien! en las tribunas. Campanillazos, confusión.*)

EL SR. PRESIDENTE: Advierto al Sr. Pallarés que no se puede atacar al régimen.

EL SR. MENÉNDEZ PALLARÉS: Tenga el Sr. presidente la seguridad de que no ha de salir de mis labios una sola palabra que sometida á un tribunal, pudiera considerarse como justificable. Sé que no se puede aludir á la persona del rey, y no aludiré á ella. (*¡Bien, bien! en la minoría republicana.*)

EL SR. PRESIDENTE: El régimen también es inviolable.

EL SR. MENÉNDEZ PALLARÉS: El régimen no puede ser inviolable en el sentido de que sea indiscutible. (*Aprobación en las minorías*) se le discute en la cátedra, se le discute en el periódico, y al discutirlo yo aquí, sin aludir á la persona del rey, uso de un perfecto derecho. (*Aplausos en la minoría republicana. Rumores en los escaños ministeriales.*)

Venimos al Parlamento como diputados de la nación, y a la nación en primer término debemos fidelidad y obediencia; puede exigírse nos respeto, en nuestras palabras, y acatamiento en nuestros actos, pero sin infringir la Constitución del Estado que establece la libertad de conciencia, y sin violar los principios que informan el sistema parlamentario que hace á los diputados irresponsables por sus opiniones, no se

obrero reformas beneficiosas. (Aplausos.)

D. Pedro Irlas Bossio, inicia su discurso con unos chascarrillos muy ocurrentes dichos con mucho gracejo que excitó la hilaridad y los aplausos del público.

El segundo cuentecillo fué muy salado; hacía referencia á dos amigos que se encontraron en un camino muy triste, Paquillo y Antonio; Paquillo llevaba un garrote y el otro nada; Paquillo desafió á Antonio y éste le replicó: me insultas porque llevas defensa, y entonces Paquillo dejó el garrote y siguió insultando; Antonio cogió el garrote y allí fué Troya! La gran paliza! El del garrotees Maura que se desprendió de Polavieja al segundo garrotazo; al tercero dejó cojo á Villaverde y por último lo descargó sobre San Pedro diciéndole: sobre tu cabeza he de levantar el crédito español y... efectivamente, ¡los cambios están al 37 y la bolsa al 64! (Aplausos)

Cambia de estilo y en serio dice: Este pueblo viril y republicano, por estos gobiernos ha sido mancillado en nuestra bandera y en nuestra honra, honra inmaculada de los descendientes de Isabel 1.ª, del pueblo del dos de Mayo que hundió en los abismos la soberanía del gran capitán del pasado siglo.

Hace historia de la República española del 73 diciendo que fracasó porque los frailes soplaban para encender el fuego de la discordia y que los reaccionarios sembraron la indisciplina en los cuarteles.

Cita la aptitud de el gran Carvajal en el asunto del Virginius, enviando los pasaportes al consúl Norte-americano.

Recomienda á los bigastrenses luchan todos por la causa de la república. (Aplausos y aclamaciones)

Al presentarse en la tribuna el

Sr. Guardiola Ortiz joven y elocuente orador es aplaudido con entusiasmo por todos.

Empieza su magistral discurso diciendo: Monárquicos y republicanos á todos os saludo y al dirigiros la palabra no me impulsa otro deseo que el de ser útil á la santa causa que nos lleva á las ciudades, pueblos y aldeas á propagar nuestros ideales honrosos.

A vosotros obreros no os extrañe que vengamos á interrumpiros en este día que dedicais á vuestro esparcimiento, porque cumplimos este sacratísimo deber para redimirnos de la opresión de que sois víctimas.

Todos debemos sentir dos amores el de la madre y el de la madre patria. En nombre de ellas venimos á despertar vuestras conciencias dormidas.

¿Qué hariais vosotros si teniendo una hacienda la vierais talar y destruir sumiéndooos en la ruina?

Defender vuestro patrimonio ¿no es esto? Pues de igual manera debeis defender á la pobre España al escuchar el grito de peligro, la voz de alerta que lanzan los corazones honrados. (Bravo, bien, aplausos)

Esta España tan grande en otra época, cantada por los poetas, esta España gloriosa; en 30 años de restauración borbónica ha caminado por un camino de perdición al borde de un abismo. En un solo día perdió inmensos territorios y 200,000 hombres. Fuimos á esa guerra odiosa abocados por nuestros gobernantes, por las Cámaras y por la Prensa que engañaron al pueblo haciéndole creer que éramos poderosos sabiendo nuestra falta de condiciones y solo por sostener al trono que vacilante amenazaba desplomarse (aplausos)

Nuestro ejército fué creado no para defender los intereses de la coro-

na sino los intereses de la Patria. (aplausos)

Venimos hoy á deciros á los republicanos y á los monárquicos que no sigais prestando vuestro apoyo á esas instituciones arcaicas y que nos ayudeis á la salvación del país. La república puede solucionar el conflicto con un programa salvador.

A continuación hace el orador el programa de la República y termina diciendo:

Quando el pueblo esté preparado y convencido, sin esfuerzos ni violencias haremos la revolución, pacífica á ser posible, y si los gobiernos despóticos y jesuíticos nos lo impidieran haríamos correr un nuevo Jordan de sangre en el que todos pudieran redimir sus culpas. (aplausos vitores y aclamaciones siguieron á estas últimas frases)

Entre las adhesiones recibidas aparecen la de D. José Niguez jefe de la Sociedad de obreros Agricultores de Catral.

Al salir de la casa del Sr. Hidalgo en donde fueron obsequiados los oradores, se dirijieron al domicilio del Sr. Gálvez siendo sorprendidos en el tránsito por varias máquinas fotográficas que hicieron bonitos grupos.

En casa del presidente del comité dotada de confort y buen gusto fueron recibidas las comisiones y obsequiadas con un espléndido lunch. Al descorchar el champagne se brindó por Salmerón, por el triunfo de la República, por Bigastro, Alicante y Orihuela y pueblos de este Distrito y el de Dolores.

En casa de Gálvez tuvimos el honor de saludar á su Sra. esposa doña Joaquina Gálvez, á la Sra. de Alonso y á su bellísima hija Leocadia que con sus encantos dió belleza á la recepción.

Saludamos también á los correli-

gionarios Sres. Galán, Baillo, Lorente, Alonso, Ruiz, Gálvez Ortuño, Andreu Martínez, Grau, el simpático secretario del comité D. José Maria García, á los representantes de la Prensa Sres. Almodóvar y Rogel y á muchos centenares que harían interminable esta relación.

Serian las nueve de la noche cuando regresábamos á la capital del distrito, esperanzados por los beneficiosos resultados prácticos que se obtendrán con este grandioso acto de propaganda republicana llevado á feliz término.

TARJETA POSTAL

Fragmento.

Quando oimos hablar de los que prefieren el orden á la libertad, experimentamos repugnancia invencible. Creemos á priori que tales hombres son ignorantes ó perversos. Los compadecemos en el primer caso, nos ponemos en guardia contra ellos en el segundo. Solo, en efecto, pueden defender el estancamiento del progreso humano los interesados en la horrible confusión de nuestras tormentosas sociedades, los marciélagos escondidos en la obscuridad, porque tienen motivos para temer la luz. Y la luz es la vida; ella engalana los mundos y vierte en ellos inagotables torrentes de maravillas y prodigios. ¡Luz! ¡Más luz! decía un sabio al expirar: ¡Luz! ¡Más luz! debe repetir la joven generación al saludar la aurora de la existencia. ¡Oh, qué poderosa antipatia no despierta en las almas honradas y vehementes, la misiva tenebrosa de los mantenedores del absurdo, siempre criminal en sus aplicaciones á la vida de los pueblos!

Es natural que el que ignora se

puede poner límite á la expresión de nuestras ideas, ni á las manifestaciones de nuestro pensamiento y muy dentro de nuestro pensamiento y de nuestras ideas esta la afirmación rotunda, la convicción firmísima de que la monarquía en España ha fracasado definitivamente. (Ruidosos y prolongados aplausos en la minoría republicana. Protestas en la mayoría. El Sr. presidente agita la campanilla reclamando orden.)

Restablecido éste sigue diciendo el Sr. Pallarés: Los diputados republicanos que vamos á prestar la promesa reglamentaria, somos demócratas, y por consiguiente, en esa promesa no puede ir la adhesión á una monarquía que constitucionalmente es incompatible con la democracia, porque la vigente Constitución niega la soberanía á la nación en la más fundamental de sus prerrogativas. Con arreglo á la Constitución vigente, que no establece procedimiento para su reforma, el rey sería legalmente rey, contra la voluntad unánime de los españoles; no es, por consiguiente, el poder del rey, dentro de nuestro estado de derecho, un poder nacional, sino un poder sobre la nación, y en el actual momento histórico, debido á las humillaciones y quebrantos á que ha sido conducida la patria, un poder en abierta oposición á la conciencia nacional. (Ruidosas protestas de los ministeriales y contra protesta, también ruidosa de los republicanos. El Sr. Villaverde hace heroicos esfuerzos para restablecer el orden.)

EL PRESIDENTE: Advierto al orador que el rey no puede representar un poder contra la nación.

EL SR. MENÉNDEZ PALLARÉS: En prueba de respeto á la presidencia, explicaré mis palabras: Al decir que el poder del rey es un poder sobre la nación, quiero decir, que según la Constitución, en este punto más retrógrada que las de 1812, y 1837, la monarquía es más que una institución política, una institución social, una institución consustancial á la nación, anterior y superior á toda ley votada en Cortes. En este punto están conformes todos los comentaristas de nuestro derecho político.

No he de molestar más vuestra atención; era mi propósito hacer una aclaración sencilla sobre el alcance de la promesa, en cumplimiento de un deber de lealtad de la minoría republicana, con las demás representaciones políticas de la Cámara. Conste, pues, como dicho en el Parlamento, para que

lo sepa el país, que la minoría republicana presta la promesa de ritual con las salvedades necesarias, para que ella no implique la más leve abdicación en los principios políticos y en los procedimientos del partido que representamos en las Cortes. (Ruidores en los bancos de la derecha. Prolongados aplausos en la minoría republicana.—El orador es muy felicitado por sus compañeros de minoría.)

EL SR. GIL ROBLES: Anuncia que la minoría carlista, tampoco puede jurar, sino prometer. Por compromiso respetarán la Constitución.

Cree que el estado actual es contrario al derecho de Dios. La fórmula, reglamentaria y completamente anticonstitucional. Las Cortes gobiernan con el rey. Es, por tanto, absurdo que un poder jure fidelidad á otro, que no es mayor que él, sino igual. (Aplausos en los republicanos y carlistas.)

EL SR. VILLAVERDE: Lo que S. S. y los que como S. S. piensan, prometen, lo cumplirán.

EL SR. GIL ROBLES: El Congreso, que es tanto como el rey, prometiendo ó jurando obediencia, enajena la soberanía. Y estas teorías que sustentó en la cátedra, las sustentó aquí. (Aplausos de los republicanos y carlistas.)

EL SR. URQUIJO: He pedido la palabra para manifestar que á mí me impide prestar promesa, además de mis convicciones políticas, mis creencias religiosas y el ser representante del Señorío de Vizcaya. (Grandes protestas)

Para mí—sigue diciendo el diputado—no hay más ley fundamental que la ley del año 51 y la del Concordato. (Se reproduce el escándalo.)

EL PRESIDENTE: S. S. podrá creer eso, pero los demás creemos otra cosa.

EL SR. URQUIJO: Yo ya sé que S. S. no cree en eso.

Yo, como diputado vizcaino no puedo, repito, prestar promesa de fidelidad á esa Constitución del 76, que nos arrebató todos nuestros fueros.

EL SR. NOCEDAL: También sin jurar respetará lo constituido nada más.

Afirma que el Reglamento no es ley, sino conjunto de reglas; por tanto podía suprimirse la fórmula del Reglamento. Esto sería convenientísimo. Así se evitaba que tanto incrédulo desfilase sacrilegamente ante el Crucifijo. (Protestas.)

pervierta; la perversión conduce al absurdo; el absurdo se hace rey y lleva consigo un contagio de horrores y crímenes. Recorramos la historia y nos sentiremos embriagados de horror; es espantosa la infancia de los pueblos. ¡Ah, qué fuera de nosotros sin los hombres que piensan con rectitud y son valientes, para decir en alta voz, las ideas de justicia que inflaman su cerebro! ¡Qué fuera de la historia, si el sentimiento de la dignidad colectiva, no arrebatase á veces el pecho de un individuo!

(OREA Y VERA).

### Chilindrinas

Leemos:

«El coronel Repollés, enviado extraordinario de la casa real al sitio de la catástrofe ferrocarrilera, ha visitado todos los hospitales, prodigando á los heridos frases de consuelo.»

Y dicen los socorridos que el consuelo de palacio es remedio que conforta despues de romperse algo, gracias al real privilegio, del socorro extraordinario.

No hubo un herido siquiera en el puente de Montalvo, que no curara á seguida sus miembros estropeados con este nuevo remedio farmacoferruario.

Dice «La Comarca»: «El candidato alicantino Sr. Senante ha traído cuatro «bravos» de Alicante».

¿Cuatro bravos? ¡Caracoles! ¿Qué miedo más colosal!

El integrismo en camisa. Con este título publica una carta el diario orcelitano subscripta por un elector.

Y no estamos conformes con el título. El articulista llegó más allá de sus propósitos dejando con su lógica inflexible encueros al integrismo.

Demostó hasta la evidencia con una sátira finísima que hay un tantico de música banducha en ese catolicismo á la dernière.

No detallamos la carta por falta de espacio pero recomendamos su lectura á nuestros abonados.

Es una carta aplastante incisiva, contundente. ¿Qué le parece, Senante? ¿Es ya su triunfo evidente? ¿Vá á las Cortes ó á Alicante?

Con motivo de las elecciones próximas se han cantado las coplas luertanas que transcribimos tomadas al oído.

Pá verdades «La Verdad» pá católica «La Liga» y pá perder elecciones la funesta Compañía.

Si al cielo quieres subir debes de hoy en adelante

odiar al liberalismo y dar el voto á Senante.

Compadece á «La Lectura» que vá de mal en peor; ayer dió con Canalejas; hoy dió con un elector.

Airadam

### COMIDILLA

Crónica general.

Ahora si que diría el que fué ejemplo viviente de la consecuencia política, D. Vicente Rodríguez, que «la República está en la atmósfera», frase de su predilección que hace poco recordaba en estas columnas mi querido amigo García Guillén y que con tanto gusto oíamos los correccionarios al respetar lo veterano.

Ahora si que lo diría, porque ahora va de veras y tan de veras, que no parece sino que las inhalaciones de oxígeno prescritas por los facultativos en los casos de peligro, van á trocarse respecto de la enferma España en inhalaciones salvadoras de libertad, igualdad y fraternidad.

Buena falta nos hace á todos. Durante las pocas sesiones de ambas Cámaras que van celebradas en la presente legislatura, no se ha perdido totalmente el tiempo por obra y gracia de las brillantes minorías republicanas. El triunfo obtenido por el ilustre D. Melquiades Alvarez en el Congreso, nos hace pensar en los más estruendosos de don Emilio Castelar, especialmente en el conseguido discutiendo con el célebre Manterola, en defensa de la libertad religiosa.

Hace notar un diario de gran circulación que los republicanos son los únicos que demuestran tener para lo presente y lo porvenir soluciones de gobierno.

Por otra parte, la reorganización del partido, con arreglo á las bases conocidas de todos, está muy adelantada en toda la monarquía.

Conque lo dicho: «Está en la atmósfera».

Los gastos del viaje hecho á Inglaterra por el crucero Carlos V cuando la coronación de Eduardo VII, ascienden á 26.079'85 pesetas.

Calculen los señores lo que habrá costado la última mogiganga navo-terrestre en la que salieron por cartageneras concediendo á Sánchez la llave de gentil hombre nada menos!

Y á propósito: A los que tienen curiosidad por conocer quien paga los cuantiosísimos gastos hechos en el yate real Giralda para comodidad y ostentación de la real familia, les advierto que en el Boletín Oficial del Ministerio de Marina se dispone que se cargue todo ello al fondo de material de dicho buque.

Conjuguemos todos el verbo pagar y diremos verdades como acorazados, ya que no como templos.

Las huelgas siguen dando que hablar y que hacer, sobre todo las de Andalucía y Cataluña.

Sin embargo, como de las huelgas de Burgos no se sabe nada de particular, el gobierno respira con aire de satisfacción.

Siendo el cinematógrafo lo que mejor reproduce ante nuestros ojos actos pasados de movimiento y vida, resulta geodenesco decir que la vida parece un gigantesco cinematógrafo.

Las principales vistas se suceden con mayor rapidez y las que mejor se perciben son las teñidas de rojo.

En poco tiempo hemos contemplado, sin contar más que las salientes, los horrores de Salamanca, los horrores de la carrera de automóviles París-Madrid, los horrores de Belgrado, los horrores de la catástrofe ferroviaria de Torre Montalvo. Parece que el director del aparato se complace en no dejarnos descansar para que el espanto sea menor al no tener tiempo de apreciar la magnitud de cada serie de horrores.

La cuestión de la gran vía madrileña está otra vez sobre el tapete.

Pero ya verán ustedes como queda reducida, por ahora, á que sigan en todas partes haciendo de las suyas los ratas de todas categorías.

«Se necesitan aprendices de caballero».

Así dice un rótulo que he leído ayer en el portal de una casa de la calle de Palma baja.

Al pronto pensé que allí debían ir Nocedal, Llorens y demás piadosos señores que se entretienen en arrancar el pellejo al prógimo, pero ¡oh desencanto! no se trataba de ningún centro corrector de malas costumbres, ni allí vivía ningún maestro de urbanidad, ni se enseñaba á tener sentimientos elevados, ni, en fin, se fabricaban ó reformaban caballeros.

Allí no había más que un zapatero remendón machacando suela.

El gobernador civil de Madrid, ese otro Sánchez que si bien no Toca declara la Guerra á los que cantan la Marsellesa, ahora, de acuerdo con Perrín y Palacios, se preocupa con los movimientos de caderas de las tiples en la revista «El General» gracias á cuyo reclamo la obra que es de lo peorcito quehan parido los autores de «Certamen Nacional», no ha ido al foso.

Y mientras Sánchez-Guerra se declara jefe de la claue de El dorado, desaparecen del Gobierno civil 15000 pesetas y mueren de insolación, en plena carretera, dos desgraciados presos que iban á pie, maniatados y cargados como bestias, conducidos á Ocaña.

Estos dias se habla de bachilleres que no saben sumar, ni la situación geográfica de España.

Yo conozco, en cambio, abogados y licenciados en Filosofía y Letras que deberían estar en una escuela de párvulos, de esas cuyos maestros tienen de asignación unas cincuenta

pesetas al año! Yo conozco, repito, profesionales titulados que preguntan si Vicente se escribe con B, hablan de la provincia de Cartagena, se figuran que Servia es un pueblo de la Mancha y el título de una conocida obra de Zorrilla lo escriben de este modo: la lenda del si.

Todos los ejemplos puestos son históricos y el último lo pudiera probar documentalente.

Y lo triste es que nada de lo expuesto impedirá que algún zote de estos llegue á los escaños de Representación nacional (abundantes precedentes hay) para hacer la felicidad del país dicendo si y no, como Cristo nos enseña.

Triste el pueblo, cuyos ciudadanos tenidos por ilustrados así son y en el que se multiplica el caso de que hombres de posición, con caudal que defender y terruños que cultivar, abandonan casa y hacienda por venir á Madrid á correrla, empleados con 8.000 reales.

Tiene razón el sabio Costa: nuestra única redención estriba en la cirugía de urgencia porque hoy todo es causa del descenso que con velocidad uniformemente acelerada nos lleva á un abismo en cuyo negro fondo Turquía y Marruecos esperan á la España que ha venido tan á menos.

GASTON ZONAPO.

Madrid 7 Julio de 1903.

### INFORMACIÓN

Acompañados de atento B. L. M. hemos recibido dos ejemplares de la magnífica lámina que ha editado M. Prades para perpetuar el triunfo electoral de nuestro partido.

Agradecemos el obsequio y recomendamos la adquisición de esta obra de arte editada por la casa F. Sempere, Pintor Sorolla 30, y 32 de Valencia, á todos los republicanos de los distritos de Orihuela y Dolores así como á los Casinos y Centros de propaganda. El precio es de cincuenta céntimos de peseta, baratísimo en atención al exacto retrato de nuestros Diputados.

En la pasada semana hemos recibido las visitas siguientes:

«Unión Republicana» de Ciudad Real; «La Aurora» de Madrid; «El Censor» de Madrid; «El Demócrata» de Cadiz; «La República» de Bilbao; «La República» de Valladolid; «La Tribuna» de Hellín; «La Lucha» de Vigo; «El Demócrata» de Alicante; «La Barraca» de Valencia; «El Autonomista» de Valencia; «El Radical» de Granada; «Unión Republicana» de Novelda; «Gente Nueva» de Elche; «El 11 de Febrero» de La Carolina; «El Pueblo» de Cabra; «La República» de Victoria; «Titirimundi» de Cadiz; «El Popular» de Almería; «El Obrero Eibarrés» de Eibar; «La Bomba» de Cádiz y «El Defensor» de Alcira.

Agradecidos devolvemos el saludo y establecemos el cambio.

Imprenta de Luis Zeron.

## Sección de anuncios.

Tapiero.—Julio Braceli Peidro.—Se hacen trabajos con esmero y economía.—(Vallet)

Ultramarinos.—Completo y variado surtido. Jesualdo Esquer, S. Pascual.

Tegidos.—Novedades. Establecimiento de D. Ramón Pastor, calle Mayor.

Tornero.—Hace toda clase de trabajos en el torno y carpintería, José Alonso, calle de S. Pascual.